



Cultura Obrera



EDUCACION

ORGANIZACION

EMANCIPACION

Portavoz de los Obreros Industriales del Mundo

Published every Saturday at 119 Charlton St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales

Editor P. ESTEVE
Manager ALF. RODRIGUEZ
119 Charlton St. New York City

VOL. II. NUM. 74.
New York, N. Y. 15 August 1914

One Year \$ 2.00
25 Copies \$ 0.50
Single Copie \$ 0-05

ENTERED AS SECOND-CLASS MATTER APRIL 11, 1914 AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, N. Y., UNDER THE ACT OF MARCH 3, 1979

EL CASO ALDAMAS

Lo que ha sucedido con Aldamas es algo verdaderamente anormal. Viéndose atacado de un esquirol en las mismas puertas de la Unión, durante la huelga de 1912, defendiéndose, y en el tumulto que se produjo resultaron heridos, a más del esquirol, tres policías. Él, al ser encerrado en la estación de policía, fué tan brutalmente atropellado, que el mismo juez, al verlo tan maltrecho, requirió ásperamente a los que en aquella triste condición lo habían puesto. Mas, apesar de lo dicho, se hizo de un único hecho, el de defensa personal, cinco causas contra Aldamas, acusando a él, el asaltado, el maltrecho, de haber atacado al esquirol y a los tres policías heridos.

Pero la Unión de Fogoneros, si bien, en parte, había perdido la huelga, quedaba todavía fuerte, llena de energía, dispuesta a no dejarse arrebatar así como así a fin compañero, a un hombre, que ante el atropello supo defenderse y agitó la opinión pública y recogió medios para defender debidamente, como merecía, al que no se arrendó ante la fuerza bruta, servidora de las compañías navieras.

Llegó el día del juicio oral y público, y quedó tan palmariamente demostrado que Aldamas no había hecho más que defenderse (de las contestaciones del mismo esquirol y los policías heridos al abogado así resultaba) que el juez condenó al acusado al mínimo de la pena: 18 de meses de presidio. Y el fiscal se conformó.

Y ahora, cuando Aldamas ha cumplido los 18 meses, teniendo como dicen los criminalistas—una conducta ejemplar en el presidio, se hace una tragicomedia vergonzosa. Diciendo que van a ponerlo en libertad «*in parole*» (bajo palabra) se pide informes a sus antiguas relaciones, se exige que tenga seguridad de trabajo al momento de salir de presidio, todo se da tal cual lo piden, cumpliendo con todos los requisitos exigidos, y le dejan en libertad «*bajo palabra*», según los papeles que le entregan; pero, en vez de dejarlo al dintel de las puertas del presidio, en la calle, le entregan a unos detectives que le llevan a Brooklyn de un lugar para otro para, al fin, encerrarle en una celda de Raymond Jail, en la puerta de la cual hay una tarjetita escrita declarando que vino de Sing Sing para ser juzgado por CUATRO DELITOS, las causas que todos, juez, fiscal y abogados digeron quedaban retiradas, sobreescidas, al ser condenado a 18 meses.

Y en la cárcel de Brooklyn está nuestro compañero de fatigas esperando ser juzgado por supuestos delitos que todos suponíamos juzgados ya, sin que tenga abogado ni medios para obtenerlo, sin un núcleo de compañeros, de hombres de corazón que se ocupen de buscar la manera de arrancarlo de las garras de los enemigos de los trabajadores enérgicos...

Compañeros: Es imposible que dejemos abandonado al hombre que enseñó a todos como defendernos al ser atropellados por los perros de presa de los capitalistas. Abranse colectas doquiera para aumentar el pequeño fondo que tenemos Pro Aldamas y fórmese enseguida una comisión especial para ocuparse de su caso. No dejemos que lo que no pudieron hacer hace año y medio, porque estábamos unidos un buen núcleo de hombres de convicciones, al parecer, lo hagan ahora por habernos abandonado al punto de ni siquiera de la Unión ocuparnos.

Hemos dejado que vuelvan los embarcadores, soportamos que nos hagan pasar hambre en los barcos, que no nos guarden consideraciones de ninguna clase, que lleguen a maltratarnos a veces, que hayan ya rebajado los sueldos en algunos barcos, ¿dejaremos también, por inercia, que echen a presidio por veinte o más años a un hombre que se mostró enérgico en nuestra memorable lucha contra las compañías explotadoras? No queremos creerlo.

No es ésta cuestión de palabras, sino de hechos. Demostremos con ellos que no se perdió por completo la dignidad y la energía. Que ni uno deje de cumplir con su deber.

El fin de la vida humana es la satisfacción progresiva del bienestar de cada cual; ahora está probado por la experiencia secular de los factores que la organización social basada en el interés individual exclusivista no consigue realizar tal fin: recurramos, pues, a este otro medio: a la organización social basada en el interés colectivo o recíproco.

DEMÓFILO.

MUERA LA GUERRA

La moral del Estado, de la Religión y de la Patria, con todos sus derechos y sus libertades, no es más que una denigrante apología de la humillación y de la servidumbre.

En todos los momentos, en todas las ocasiones, en todas las etapas y en todos los pueblos el capitalismo siempre insatisfecho ha armado y arma el brazo del pueblo productor para que éste defienda los intereses de ladrones y explotadores, para que éste vaya a la matanza contra un enemigo que no conoce, y que jamás vió, y que ningún mal le ha hecho, para asegurarles el privilegio de mandones y someter bajo el peso de la metralla al pueblo trabajador: ayer como hoy, fueron formados los ejércitos por legiones de trabajadores que, como carneros, iban al crimen para conquistar a un pueblo en nombre de la realeza; ayer como hoy los ejércitos se ametrallaban por un trapo llamado bandera, se desuartizaron y se asesinaron para asegurar el poder a las clases adineradas; ayer como hoy, las testas coronadas impusieron al pueblo su ley infame; ayer como hoy, los cuerpos de los ajusticiados piden venganza contra el privilegio del cesarismo, contra las injusticias de la monarquía, contra el poder dictatorial del republicanismo democrático.

Se forma el ejército con hombres del pueblo, con trabajadores, con productores; se hace de esos hombres en los cuarteles unos esclavos; es necesario obedecer como maniquí las órdenes más idiotas, inmorales y groseras; es preciso obedecer ciegamente como un perro bajo el látigo de su amo, o como un ilota bajo el fuste del mayoral, siendo el látigo la ordenanza que castiga con pena de muerte un ademán de dignidad, un movimiento de rebeldía y se ha de obedecer como un cobarde, porque aun con la cobardía se teme incurrir en el castigo.

El soldado no es un hombre, es eunuco, es menos aun, es ente, porque hombre es aquel que puede disponer de su albedrío, y el soldado no sabe porque mata o se deja matar, no sabe más que va a defender los derechos patrios, que son los derechos de la corrupta y degenerada burguesía.

¡Pobres soldados! Marchad con el fusil al hombro y el morral a cuestas hacia allá, hacia aquel horizonte brumoso, tapizado de verde hierba o cubierto de blanca nieve, aquí es el teatro del horror y de la muerte! Tras de ti, en

aquel pintoresco pueblecillo y en el umbral de tu solariega casucha tu anciana madre llora tu partida, besándote quizás por última vez y elevando dulce plegaria a su fetiche pasa entre sus flacas y temblorosas manos las cuentas del rosario, encomendando tu suerte al dios todopoderoso. Eres el más vil de los esclavos, el más miserable de los siervos, el más ruin de los humanos.

Sabes que tras de ti has dejado a tu madre condenada a la mendicidad; que has abandonado a tus pequeños hijos a la indigencia, que has sumergido a tu compañera en la prostitución y que tú mismo serás, si no mueres en la jornada y cuando ésta termine, un pingajo nauseabundo: fuiste robusto y ahora eres un inválido; te falta una pierna o un brazo, pero vienes lleno de honores; los periódicos te fotografían como héroe de la patria, la religión te bendice, el estado pondrá en tu macerado pecho algunas latas representando cruces y medallas.

Y entretanto, ¿cómo vivirás? Como un pordiosero, disfrutando de la caridad burguesa, de los hospitales o del duro mendrugo que sobra de las prisiones.

Ser soldado es pertenecer a la más baja estofa social, porque el militarismo es cátedra de criminalología: al entrar un hombre en él, muere todo decoro, todo sentimiento humanitario; toda dignidad.

El soldado, si no muere o si no queda inútil, será después de la contienda tan obrero como antes de ir a ella; el minero quedará minero, el carpintero, el labrador y, en fin, todos seguirán siendo explotados, esclavos como antes. Sólo habrán unos que no pelean ni trabajan que saldrán gananciosos, y éste es el Estado, hijo legítimo del capitalismo.

La sociedad presente condena a un hombre a muerte, porque este haya dado muerte a otro individuo, y le execra, le excomulga, le asesina; pero da honores y colma de oblaciones a vulgar asesino que se convierte en miserable carnicero en el campo de batalla: respeta y protege al que asesina a un pueblo, al que arruina a una nación, al que desola a un continente en nombre de la patria.

El crimen legalizado, el asesinato preponderado por la burguesía, y el pueblo trabajador muriendo de hambre en medio de las calles, son los únicos resultados del militarismo.

¡Pueblo que sufres ven a la revolución, no formes el ejército de la burguesía que te asesina,

que te mata! Ven, pueblo trabajador, a formar el ejército proletario y vuelve tus fusiles contra tus verdugos.

Angel M. Dioppe.

CRONICA SEMANAL

LA REVOLUCION SOCIAL

LA REVOLUCION ANIMAL

No es posible la revolución social, mientras que la revolución animal no haya acabado, o en otras palabras, no es factible de desarrollo una idea racional en mentes irracionales.

Mientras que haya brutos, mientras que en la faz del planeta existan imbéciles incapaces de obtener un criterio propio y distintivo bajo el conocimiento; mientras que el instinto atávico de salvajismo no desaparezca radical y definitivamente de nuestro ser, la paz y la felicidad del mundo no llegará a ser hecho cumplido, digan lo que quieran los sociólogos y filósofos, cuyos trabajos tienden a sintetizar la verdad, reflejada esta, no obstante grandes esfuerzos, al través de su temperamento.

No han transcurrido muchos días, la humanidad consciente hasta donde es posible serlo en esta era de discordia y esclavitud moral, lo mismo que la masa analfabeta, o sea el resto, todos, parecían presentir la intuición de que la civilización descansaba sobre sólidos cimientos y creíamos que con la diplomacia, la libre emisión del humano pensamiento, el modernismo en acción, la fuerza y actividad del proletariado, llegaríamos seguramente hacia la realización de las concepciones más o menos humanas, más o justas.

Y de unos días a esta parte, todos, sin excepción, sabemos y comprendemos, según el desarrollo intelectual de cada uno los sucesos que han ocurrido y que seguirán ocurriendo seguramente. ¡La guerra! ¡La fatídica guerra! La causa de protesta de todos los ideales avanzados ha llegado con perspectivas de horribles, aun cuando lógicas consecuencias. La muerte es una de ellas.

A su tétrico sonido el pueblo ha respondido; el bélico instinto de salvaje animalidad, la herencia prehistórica se conmovió con el palpitar de la sangre en las venas, la misma sangre que corre por las venas del león, del tigre, de la pantera, animales también, ahora fieras, y el grito de ¡viva mi suelo, mi nido, mi gente, mi manada o rebaño! hanse lanzado

unos y otros al horror de la catástrofe, tal como son, tal como somos, como lo que seguiremos siendo aun por algún tiempo....

Pero lo más sorprendente, lo más inaudito, lo más inconcebible ha sido, fué que todos, de todas las clases sociales, de todas las creencias, de todos los más extremos partidos humanitarios, con excepción de algunos escogidos, todos, especialmente los obreros, se arrojaron frenéticamente por la pendiente a cuya base se encuentra la boca de los cañones y las relucientes bayonetas, a cuyo final se encuentran las bombas de dinamita que caen de lo alto, que vienen de considerable altura, arrojadas por la certera o temblorosa mano de otro ser humano, de un aviador.

Pero así como otras guerras conducen simple y decididamente a la rapiña o expansión territorial; la guerra actual de Europa, esta guerra que parece universal por sus proporciones; diferentemente a todo punto de vista útil o justo; inútil, injusto, no puede menos de considerarse conveniente y hasta provechosa para el constante transcurso evolutivo de la humanidad.

Los actos de violencia esporádicos, solo sirven para atemperar efectos, y exasperar sentimientos: esta guerra hará más para el bien humano, que todas las guerras habidas anteriormente.

Ella ha sido traída por un deseo macabro de ambición, de retrogradación a lo antiguo, al feudalismo de los siglos XII y XIII.

«El coloso Teutón, con piel de abeja, venía preparándose.... Los bárbaros de la antigüedad, bajo el emblema de un Socialismo abrupto, saltó la valla brutal y peligrosa.... las otras naciones no tan socialistas; pero si más liberales, que comprendían lo que iba a ocurrir, aprestaronse a la defensa y la guerra se halla latente.... Los demás eventos son sus consecuencias....»

Los campos europeos, serán talados; miles de hogares quedarán solitarios, vacíos; la sangre correrá humeante al contacto traidor de los proyectiles y el filo del acero: la tierra se llenará de granos de pólvora y el hambre, la miseria asolarán a luengos países, mientras que al final, nuevas banderas flotarán en aquellos puntos que no flotaban anteriormente.

¿Pero es eso, todo?— No, al final, después, vendrá la paz y con ella un nuevo periodo de avance porque en la corriente de sangre humana que se derrama actualmente va desapareciendo el instinto de fieras, de salvajes; va acabando la revolución animal, para dejar paso a la revolución racional, la revolución del pensamiento en abierta evolución.

LÁZARO GARCÍA.
New York.

En los seres completos como el hombre (la asociación de 460 trillones de células) los diferentes órganos, como el corazón, el pulmón, el cerebro, se individualizan de una manera azas caracterizada por causa de la asociación, lo mismo las sociedades.

S. NOVICOW.

Bien fácil sería el trabajo en una sociedad en que trabajasen todos; cada cual trabajaría menos.

FELIPE TRIGO.

Panorama Universal

Rusia tiene en pie de guerra, según la enterada prensa de información, cinco y medio millones de hombres; lo bastante para asolar al mundo entero.

Si no tuviera que ocuparse de guardar sus inmensas fronteras, y de velar en el interior por que la paz de los explotadores no sea turbada, este enorme amasamiento de hombres echado sobre la frontera alemana, decidiría en pocos días la guerra, sembrando la miseria y la muerte por doquiera... pero no es así, son muchas las preocupaciones que embargan al padrecito de todas las Rusias, amenazado por la agitación interna, por las ansias de la oprimida Polonia, y debiendo tener vigilada con ojos de cancerbero a la vieja Turquía.

Por esto hasta ahora, se han limitado sus destacamentos a venificar pequeñas incursiones en territorio austriaco sin tomar una acción decisiva.

Austria, tampoco las logró como las quería: sus planes militares han fallado, y le es preciso recomponerlos por entero: en vez de lograr como esperaba en unos cuantos días la humillación absoluta de Servia, y seguramente alguna concesión territorial, que agregar a las dos provincias de Bosnia y Herzegovina, hace años arrebatadas por un golpe de mano; he aquí que los serbios se las han tenido firmes, y no solamente han dado mucha leña a los soldados de Francisco José, sino que de invadidos hanse convertido en invasores, y movidos a su vez de la gana de robar algo, han entrado por las provincias eslavas, donde al mismo tiempo ha estallado la revolución en contra del gobierno de Viena.

Por otra parte, el ejército austriaco no está para gran cosa; los soldados, «moralizados», abandonan las filas a montones, uniéndose a los serbios o marchando a cualquier parte, para no servir de carne de cañón.

En este momento crítico, el cáncer que hace siglos viene devorando el Austria, se ha recrudecido: imperio formado de retazos y mantenido por la fuerza, lleva en su propio cuerpo los gérmenes destructores: los pueblos sometidos durante tanto tiempo a la bota del tirano, no perderán esta ocasión, y aunque seguramente no obrarán por el momento como debían, es decir, librándose de todos los opresores, darán la espalda al poder vienés, poniéndole en doble aprieto.

Bosnia y Herzegovina lo hacen ya; Trieste y el Tirol, no tienen mucha voluntad de dar soldados, y todos esos pueblos celebrarán con regocijo la caída del imperio.

Alemania tampoco cumplió como pensaba su plan de rapiña: creía pasar fácilmente por Bélgica y no dar tiempo a los franceses para aprestarse, llegando a rodear a París, y repitiendo así, poco más o menos el golpe de 1870; pero Bélgica se resistió; Lieja ofrecióse a los invasores como un muro difícil de pasar y el tiempo que han empleado para romperlo lo aprovecharon las aliadas (Francia e Inglaterra) para poner sus

contingentes en suelo belga y batir a las tropas del Kaiser.

A estas horas más de un millón de hombres están operando en un radio de sesenta millas, casi todo comprendido sobre suelo belga, y no pasa día sin que la prensa nos anuncie la eminencia de una batalla decisiva que no acaba de llegar.

Por lo demás, las noticias todas son de fuentes francesas, belgas o inglesas; porque el gobierno alemán no deja pasar absolutamente nada, acerca de la guerra, o de la situación interna del país. Esta es la causa que aun no se haya podido saber si es cierta la ejecución de un diputado socialista por haberse negado a marchar al campo de operaciones; la de Rosa Luxemburg, escritora de quien nos ocupamos hace poco en esta sección, por haber denunciado los malos tratamientos inflingidos en las a los reclutas; y la de manifestaciones tumultuosas en Berlín, donde hubo gritos de «abajo el kaiser!»

Ultimamente, el gabinete de Berlín, ha prohibido la salida de todos los periódicos, no importa su filiación, encerrando así al país en la ignorancia completa, aislándolo del resto del mundo.

Francia, envuelta en la locura universal, solo tiene energías para la guerra, para aprestarse a la matanza.

Sin embargo, desde hace una semana, el pueblo parisino, no acompaña a los que marchan a los campos de batalla con las demostraciones acostumbradas: silencioso también van los soldados; quizás unos y otros piensen que en el fondo, son igualmente estúpidos.

Inglaterra, dueña indiscutible de los mares, ha dicho por boca de su ministro en Washington: «pueden los vapores mercantes, salir con toda seguridad a las aguas del Atlántico, tengo embotellada la escuadra alemana en el Báltico, y algunos de mis poderosos buques pasean los mares mirando vigilantes con el ojo de sus cañones.» Así pudiera decir un matón de barrio: «he quitado de enmedio al guapo; ahora soy yo, y hay que pagarme el barato.»

Cual será el precio de sus bravatas nos lo pueden decir sus atrocidades en la India, en Egipto y en Irlanda.

En tanto que cerca de ella las antorchas del siglo se golpean mutuamente, España, la España productora que trabaja y piensa, la que en los tiempos de la Internacional supo presentarse decidida y práctica, como ninguna, labora en una silenciosa y continuada obra de resurgimiento; casi todas las regiones celebran congresos obreros; excursiones de propaganda estanse efectuando por varios puntos y el proletariado prepara sus fuerzas para batallas de verdadera gloria, para batallas por la felicidad y la libertad de todos los oprimidos.

Mañana, cuando tras está locura que arrastra a tantos pueblos, el chispazo inevitable de la revolución se produzca, el pueblo español podrá presentarse el más fuerte, no por sus armas, no por sus acorazados; pero si por su concepción acabada del futuro, por su consciencia de la lucha verdaderamente grande.

México es una balsa de aceite. Federales y carrancistas están a partir un piñón, y hasta se dice que el mismo Zapata, arrepentido de su bello gesto, ha expresado su deseo de cooperar al establecimiento de un régimen de paz, honradez y trabajo.

Villa ha empezado a repartir las tierras en la parte del Norte, creyendo así calmar el ansia de los campesinos, que solo con esa promesa le acompañaron en sus aventuras; Carbajal, el presidente de quince días, se ha marchado a Veracruz para dar lugar a que se sienta el viejo Carranza, y los americanos, satisfechos del juego, anuncian su propósito de abandonar la ciudad mejicana que apresaran dentro un mes.

¿Cuánto durará esta paz? Carranza, Villa, o quien sea, no puede dar la vida al pueblo, porque tendría que acabar con los monopolizadores de la riqueza, y esto no lo harán; pondrán paliativos en la boca del paciente, paños calientes para alivio, pero pronto el dolor será más agudo, y volverá a presentarse la enfermedad.

Para entonces, seguramente, estará el campo mucho mejor abonado: buenos compañeros, de los cuales es uno Huítrón, el que en otro lugar de este número apela a los camaradas del exterior para que le ayuden en su obra revolucionaria, están preparando la mente del pueblo, sembrando la semilla cuyos frutos solo esperan propicio tiempo para brotar.

Al grito de patria, bandera o rey, millones de imbéciles están corriendo a la matanza; como en los buenos tiempos de la cruz y la media luna, se degüella al por mayor; y no pudiendo hacerlo sobre infieles, los pueblos europeos juegan a la muerte entre ellos.... lamentable, sin duda; pero necesario. Después de tanta carnicería, la crisis que ya azota al mundo, se hará más aguda, y los pueblos, no teniendo fuerzas para devorarlos unos a otros, volverán la vista hacia arriba, conociendo a sus únicos y verdaderos enemigos.

Para ese momento, lo repito: velemos, y sobre todo, ¡preparémonos!

SAGITARIO.

SINCERIDAD

Es un espectáculo triste el de nuestros días. La mentira pública y privada corroe las entrañas de la sociedad. El vicio gana a los hombres y a las mujeres, a los ancianos y a los niños. La vanidad desvanece el cerebro. Hipócritas y fátuos, embusteros y degradados, corremos tras miserables fines de pasajero goce.

Invadidos por la epidemia del escepticismo más repugnante, pisoteamos la conciencia, despreciamos la personalidad. Todo es igual si cuidadosos aparentamos cualidades que ni nosotros mismos ni nadie nos reconoce.

Hemos firmado un compromiso con las apariencias rindiéndonos a la maldad. Nuestra educación política, nuestra educación social, nuestra mentalidad, nuestra efectividad, todo, absolutamente todo, descansa en ese compromiso.

No es esto pesimismo de escuela ni pesimismo de tendencia orgánica. Es la expresión de la realidad que se impone por doquier. Contemplamos a un hombre cualquiera, sean las que fueren sus ideas y sus sentimientos, y de pronto salta la mentira, salta el fingimiento, salta la vanidad. Los escepticos declarados se confiesan o se excusan. Quien se excusa se acusa, lef no sé dónde. Los que tienen o parecen tener ideas, aspiraciones, velan lo

mejor posible su propia insania. Provocados y os enseñarán más mentiras que verdades, más vanidad que ciencia propia, más hipocresía. La línea recta es el egoísmo estrecho de las más diversas concupiscencias. No faltan los que cínicamente ostentan la perversidad de la moderna vida social.

Estamos en plena crisis de todo un mundo que amenaza próxima ruina. Desgastados los resortes de la vieja moral, del idealismo trascendente, de la política rancia, todo el mundo se entrega a las más bajas pasiones. La ambición se desborda; ambición mesquina, pobre, deleznable. El egoísmo cristaliza: egoísmo raquítico, anémico. Todas las cualidades nobles de la personalidad bailan una danza rítmica y se prosternan en el altar de la concupiscencia. Se ponen las ideas, los sentimientos, al servicio de la pasión. Es menester arrastrarse para subir; como hacen las orugas, a lo largo de una estaca. «En vano (Dumont) un hombre reflexivo y sensato querrá permanecer inmóvil en su condición, hacer consistir su lujo en su independencia y gozar descanso y reposo; no se le dejará tranquilo. El desinterés, la vida simple y con severidad independiente, con artículos pasados ya de moda y objeto de un desdén general.»

Se miente religiosidad, se miente amor al prójimo, se miente abnegación, se miente sinceridad: la cucaña tentadora, la cucaña política, la cucaña de la riqueza, la cucaña del renombre, la cucaña del aplauso: he ahí todo. Hay que trepar aunque sea arrastrándose como los insectos más repugnantes.

Trepad, pues, hombres del día. Trepad los que aspiráis a gobernar, los que queréis dirigir, los que soñáis con brillos de efímero deslumbramiento; trepad los ambiciosos, los glotonos de la riqueza; trepad los que os creéis elegidos, predestinados a una hegemonía literaria, política, científica o social; trepad todos a porfía que la masa estulta os ayudará placentera, creyendo o aparentando creer en vuestras promesas de gloria o bienestar o de grandeza; en vuestros mentidos servicios; en vuestra necia superioridad.

Aunque mientras trepáis no faltarán voces que clamen desde acá abajo por una vida sencilla, honesta, sincera. Una vida sencilla, honesta, sincera, que vendrá si derrumbarse el mundo que agoniza, que surgirá del estrépito de todas las cucañas al venirse al suelo.

La fuerza de los que cifran su orgullo en su independencia, en su sinceridad, en su sencillez, es la fuerza de un mundo que se adelanta a lo tiempos, que viene a todo correr para sanear la atmósfera, el ambiente social y purificar la conciencia de los individuos dotándolos del heroísmo de la verdad, del valor de ser ellos mismos, netamente ellos, sin doblez, sin fingimiento, sin hipocresía. Esta fuerza pretende que los ciudadanos no vivan del común engaño, que cada uno se confiese tal cual es, bondadoso o indiferente, egoísta o desinteresado, blanco o rojo, sabio o necio; que cada uno pueda estrechar la mano del otro sabiendo que es la mano del adversario o del amigo, la mano del héroe o la mano del sabio, la mano del necio o la mano del egoísta. Cada hombre vale tanto más cuanto más francamente se muestra tal cual es. Necesitamos tener el valor de nuestra propia personalidad.

Mostrémosnos como somos. Si abrigamos una ambición personal no nos finjamos redentores del prójimo; si corremos tras la riqueza no aparentemos una piedad que no se siente, una religiosidad que no pasa de los labios; tengamos el valor de ser nosotros mismos.

Y cuando tengamos este valor habremos vuelto a la vida honesta y sencilla, a la verdad simple y neta. No hay mayor gloria que la tranquilidad de ser probo, leal, franco, abiertamente franco y noblemente desinteresado. Volvamos, si, a las costumbres modestas, a las costumbres de independencia, de sencillez, de honestidad.

El ambiente de mentiras, de ambiciones, de vanidades, de concupiscencia, corroe las entrañas de la sociedad y corroe nuestras propias entrañas. Estamos en plena peste de embustes, de fatuidades, soberbiamente engréidos de nuestra maldad.

Llamemos a todas las puertas, forcémoslas, si es preciso; que nuestra personalidad se ofrezca a la contemplación pública como entre cristales diáfanos.

Que de todas partes partan voces haciendo un llamamiento vigoroso a la sencillez, a la independencia y a la honesti-

dad. Cifremos en ello nuestro orgullo. Es menester ser sinceros hasta el heroísmo.

Las postes se vencen a fuerza de higiene. La higiene social tiene un nombre: verdad.

La verdad será el gran reactivo que nos devuelva al dominio de nosotros mismos.

Digamos, imponamos la verdad terca, sin arredrarnos por nada, hasta con los puños si es necesario. Que la verdad sea el cauterio implacable de todas las llagas que nos apestan, asfixiándonos en una atmósfera de muerte.

La verdad nos emancipará.

R. Malla.

La batalla

Suenan las cornetas anunciando que va a empezar la carnicería humana, dados los adelantos y perfecciones de las grandes máquinas de destrucción; el humo de la pólvora ofusca los ojos de los combatientes, no dejándoles ver las cosas claras; el estampido del cañón y el caer de la metralla, enfurece al hombre y deja de serlo, convirtiéndose en fiera, destruyéndose los unos a los otros, mientras los satisfechos, los verdaderos causantes de tantas infamias, lo miran de lejos, y baten sus manos porque sus intereses serán salvados por los unos, o por los otros.

¿Quiénes son los que poblarán los campos de cadáveres, y enturbiarán los mares de sangre? ¿Serán los grandes capitalistas? ¿Lo serán sus servidores los gobernantes, o sus encubridores los clérigos, de tantas religiones? No y no. Toda esta corrupción, escoria de la sociedad, se queda a salvo, sin ninguna responsabilidad.

¿Quiénes, pues, serán? Los trabajadores alemanes que se han desvelado en la construcción de automóviles blindados y potentes cañones, para ser matados por ellos.

Lo serán los franceses, que consumen su juventud bajando a la mina a extraer el carbón, para ser después trasportados al matadero. Lo son los ingleses, que ponen toda su inteligencia, ajustando piezas para construir esos monstruos acorazados, para que, en una hora de combate, se hunda en las profundidades del Océano. Lo son los rusos y austriacos, que pasan su mísera vida, librando y cultivando las tierras, para dar buenas cosechas a sus señores, quedándose ellos, la peor parte, y a veces nada, no pudiéndose alimentar ellos, ni sus familias.

Lo son los italianos y belgas, que han tejido las vendas, que han de envolver sus mismas heridas, y por último, lo son también, chinos y japoneses, que con tanto esmero y cuidado tienen en el mantenimiento y desarrollo del gusano seda, para que miles de manos, que hoy empuñan el fusil, han tejido los unos y confeccionado otros esas banderas tricolores, que los hombres locos se destrozan por ellas; lujosos vestidos, que las grandes rameras aristócratas de todas las Naciones portan en banquetes, ricos tapetes y hermosísimas flores, hechos y cuidados por los mismos que han retornado salvos de las batallas, y útiles para producir.

A tal extremo han llegado las cosas, que no hay manera alguna de evitar tal carnicería. En hora buena, que se destrocen, que se llenen los mares de sangre, que los campos queden cubiertos de cadáveres, no importa: ellos han ido a defender sus banderas, no han querido escuchar la potente voz de sus hermanos los anarquistas, no han querido leer los miles de proclamas antimilitaristas previniéndoles y haciéndoles comprender el atolladero en que están hoy metidos.

Tócanos a nosotros, hombres de corazones justicieros, poner una traba a los capitalistas de todas las naciones.

Cuando el estampido del cañón suena por todas partes, cuando la confusión general de tantos ejércitos, entran en batalla, entonces, nosotros, rebeldes de todas las ciudades, trabajadores de todos los pueblos, levantémonos todos en arma, apoderándonos de todo lo que a nuestro paso estorba y proclamemos una contra revolución.

Se dirá: no tenemos armas, ni municiones, para resistir la primera batalla contra la poca fuerza soldadesca y policíaca que todavía está en ciudades y pueblos, dispuesta a defender a sus tiranos; mas no importa, hay una arma más poderosa y más terrible que el cañón, más poderosa, más destructora que los monstruosos acorazados; esta arma pues, está al alcance de todos, es fácil de conseguir, la sabe manejar todo el mundo, es barata, si se tiene que comprar, y nosotros, que no

disponemos de ricos y lujosos adelantos para reemplazar al Sol, la tenemos en casa y nos servimos de ella: el petróleo.

Usémoslo, pues; una vez su efecto purificador haya limpiado, haya destruido todo lo malo de este edificio entonces, y solo entonces, sobre sus ruinas se podrá edificar nuevos edificios a donde el hombre podrá trabajar y gozar de una felicidad sin límites.

S. Espi.

De todo un poco

Una vez más se pone de manifiesto las antiguas y roídas tácticas de la Federación Americana del trabajo, digo, de sus cabecillas, que venden y compran a los míopes obreros cual rebaño de ovejas mansas.

Hallábanse dispuestos para lanzarse a una huelga en Chicago, el personal de 78 líneas de trenes que ascendía a 60,000 entre maquinistas y fogoneros, teniendo una fuerza enorme, fácil de obtener la victoria completa, se han dejado amarrar de nueve por término de diez y ocho meses, firmando un contrato denigrante para el obrero.

El mismo presidente Wilson denominó a esta huelga «Desastre Nacional»; para evitar dicho desastre, un comité de mediación se entrevistó con el comité de huelga..... ellos se entendieron y asunto arreglado; la cuestión es que el pagano es el obrero que se deja guiar de pastores.

Así es, que esos hombres que tenían la victoria en sus manos y se han vendido no son dignos de usar pantalones.

Bien seguro es, que a ser la I. W. W. la dominante en ese conflicto, hubieran obtenido no las pocas mejoras que esos harapientos humildes pedían; si que muchas más, y no con sumisión, si que, con rebeldía.

Hora es de que os despojéis de esa ceguera en que os encontráis y sepáis aprovechar los golpes ciertos; pérdida la oportunidad se perdió todo; eso le ha sucedido y sucederá a esa organización que yo denomino «Obrero-burócrata.»

Es tanta la sed de sangre de los degradados defensores del Capital, que no saben como valerse para ir saciando su sed sangüínea con los obreros dignos, complicándolos en cualquier acto violento que se presenta.

Así vemos: «Trinidad, Col., Agosto 1.º» Peter Catzoulas, ha sido arrestado en una cabaña de la Colonia Ludlow, por creérsele culpable de asesinato.

Esto no es ni más ni menos, un motivo cualquiera de que se quieren valer para exterminar a ese obrero digno de ejemplo, que fue uno de los más valientes cuando la reciente memorable huelga de Colorado.

Otro motivo es que quizás crearán los asesinos de niños y mujeres indefensas que acabando con uno o dos cabecillas, los demás quedarán acobardados, pero se engañan de medio a medio. Esa sangre noble que vierten sirve para regar la semilla revolucionaria, que no tardará en dar fruto.

¡Seguid, seguid, defensores de la mal llamada justicia, el día está cercano en que os pidamos cuenta de vuestros crímenes, acabando con vuestra doblegada ley, vuestro sistema y con vosotros mismos! Chacales!

Son tantos los absurdos de este sistema social implantado, que hace reír a carcajadas al ver las mentecadas de los grandes gobernantes que sin darse quizás cuenta de ello, van derribándose sus mismos cimientos con sus mismas torpezas.

Ayer, afirmaban que Dios es bueno, misericordioso, omnipotente..... y hoy, que está la Europa metida en la pira que quizás cueste algunos miles o millones tal vez de vidas, no cabe en la cabeza de un chorlito el mandar a sus ejércitos a rogar a ese poderosísimo Dios, para que permita el crimen de hermanos contra hermanos.

Es decir, que el 59 mandamiento de la Ley de Dios dice, no matar, por ser pecado; si es así supongo que en ese caso tanto peca el que mata por robar, como en una rifa, como el que defiende un pedazo de trapo coloreado; cómo es posible llegar a comprender que hasta los mismos que se llaman ministros de Dios vayan a la guerra a matar, siendo una de las cosas que prohíbe la doctrina llamada cristiana, y que ellos castigan?

Por lo que se puede sacar en limpio es, que si al hacer o intentar una muerte, la

ofrecemos a ese Dios entonces, estamos perdonados; de aquí se deduce que ellos tienen ese Dios infundado como bueno, y sin darse cuenta caen de golpe en la negación de tal bondad para afirmar su criminalidad.

Así ha dicho el Kaiser: matemnos al enemigo en nombre de Dios; otro tanto han dicho los demás regentes, y no es de extrañar, que el mismo Papa conceda indulgencia al que se luzca más por su sagacidad marítima.

Esos errores y absurdos, son precisamente, la causa de que esos obreros atargados vayan dándose cuenta de que ese Dios tan sumamente poderoso va quedándose tan sumamente chico que está a punto de desaparecer, para ser reemplazado por la «Ciencia» que es el verdadero Dios que rige el Mundo.

EL CUBANO.

Magnífica agitación

Va tomando carácter la agitación en pro de la libertad de los bravos compañeros Ford y Surh.

Los trabajadores no quieren cortar el lúpulo, si no ponen en libertad a los compañeros que por defender su causa están presos y que el capitalismo pretende tener encerrados mientras vivan.

Para dar una idea de como está la situación reproducimos con gusto el siguiente manifiesto:

TRABAJADORES, NO TRAICIONEIS A LOS CAIDOS EN LA CARCEL POR LA CAUSA DEL OBRERO.

Cuando el año pasado los cortadores de lúpulo en Westland se declararon en huelga para mejorar las condiciones de los patrones, mediante la agitación de dos compañeros que hoy están presos, el pueblo trabajador pudo ver las artimañas de que los patronos se valen para cohibirnos; esos compañeros con una energía digna solamente de hombres, desafiaron la brutal acometida de los cosacos; como trabajadores estuvieron prontos a defenderse y por ello hoy los inquisidores del lúpulo están trabajando extraordinariamente para sumirlos en la prisión por toda la vida.

Ford y Surh han sido tratados en la cárcel de Marysville, con los brutales métodos de la Inquisición Española.

Ford y Surh están presos injustamente, pues, a las autoridades se les ha probado que ellos no cometieron crimen alguno, pero los mandatarios se obstinan en retenerlos presos porque son activos luchadores que, donde quiera, están listos a luchar en pro de la causa del proletariado.

Estos compañeros han recibido marcas pruebas de solidaridad, no solamente del elemento americano que por ningún precio cortarían el lúpulo hasta que los pongan en libertad, si no que también de los chinos, japoneses, indo-sajones e italianos, aparte de otras nacionalidades, que han hecho firme propósito de dejar que se pudra el lúpulo si Ford y Surh no salen de la cárcel en que se encuentran reclusos; y vosotros, ¿vais a traicionar a esos compañeros por la causa común? ¿Vais a ser tan cínicos que trabajéis obteniendo las mejoras de la huelga, mientras que los iniciadores de ella, se están pudriendo en húmedos calabozos? ¿Vais a consentir que los patronos, nuestros enemigos, triunfen en esta lucha para que en lo sucesivo se nos trate a puntapiés? Entonces, si en tan poco valor os tenéis, si tan aferrados estáis a soportar vuestras degradantes condiciones, si tan traidores sois para con vosotros mismos, esperad el resultado de vuestra traición, porque nosotros, los trabajadores dignos, en último caso sabremos a qué atenernos.

Nosotros nos hemos propuesto hacer brillar la razón: si vosotros os oponéis, no os quejéis después de los resultados, que con tiempo se os avisa.

Nos hemos propuesto liberar a Ford y a Surh porque son inocentes, y antes que consentir en que continúen presos, haremos lo posible para que se pudra el lúpulo en el estado de California.

Esta huelga debe de ser secundada por todos los trabajadores, no importa de que nacionalidad sean; antes que el corte del lúpulo, está la libertad de Ford y Surh!

Los traidores, que esperen las consecuencias en pago de su traición!

COMITÉ DE DEFENSA DE LOS CORTADORES DE LÚPULO.

La vida nace de la muerte; no hay nada estable en el universo; las formas se encuentran en las formas anteriores.

AZORIN,

DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

Siendo dificilísimo, y a veces imposible, al delegado de la Unión introducirse en los barcos, se recomienda a los miembros que no vean al delegado que, tanto para pagar cuotas, como para recoger prensa, pasen por cualquiera de nuestros dos locales, sitios uno, el de habla española, en 119 Charlton St., en el West, y el otro, de habla inglesa, en 32 Old Slip, en el South, donde hallarán los secretarios de la Local y de la Oficina Nacional, que también habla español, para atenderlos.

¿QUE OS SUCEDE?

A vosotros, fogoneros españoles del puerto de New York, me dirijo con la pregunta que encabeza estas líneas; para ver que hacéis o pensáis hacer para mejorar vuestra crítica y miserable situación a bordo de esas grandes moles flotantes llamadas vapores, donde consumís vuestra juventud florida, sin haber gozado una hora completa de expansión, por vuestra indiferente hacia la Unión, que es la única que os podría aliviar en algo vuestra situación y la tenéis completamente olvidada.

¡No os causa envidia, o mejor dicho, vergüenza, que allende los mares un puñado de hombres, hermanos nuestros, se hallan levantado en masa cual ciclón inesperado, consiguiendo hacerse respetar cual merecen, mejorando en algo su mísera situación, y vosotros que después de abandonar nuestros seres más queridos vendáis a este país a servir de carne de cañón de los embarcadores y demás pandilla?

¿No os causa vergüenza desempeñar ese mísero papel?

Si es que pensáis seguir así, más os valdría volver a vuestro país natal, a lo menos allí gozaríais de las caricias familiares, mientras que siguiendo cual hoy estáis es indigno de seres que estimen o conozcan algo de honor.

¿Por qué abandonáis la Unión? Ya no os acordáis de lo mucho que os valió, tanto moral como materialmente, por sólo la mísera cantidad de unos centavos mensuales.

¿Por ventura creéis que vais a ser respetados y atendidos como erais antes? De seguir así, desplegados en guerrillas, veréis las consecuencias, digo, las estáis viendo, y si solo llegara aquí, todavía os podríais dar por satisfechos; pero eso ha de seguir hasta que sea imposible continuar..... entonces, clamareis la Unión, pero quizás sea tarde; así llegaréis a comprender el error vuestro.

¿Dónde están aquellos unionistas de antes? ¿Dónde están aquellos contribuyentes de CULTURA? ¡Se han evaporados cual éter!..... ahora veréis que sólo hacéis alarde de ello por el beneficio que os reportaba y nada más; en cambio, hoy recibís el embarque que os habéis dejado escapar de las manos del embarcador y como tenéis el beneficio de ir a romperos el alma a cambio de unos centavos que os dan como de limosna, tenéis que darle el producto a tales sujetos que comercian con vuestra carne; así, llegáis de viaje y convidadas van y vienen sin cesar, todo por no ser despedidos del trabajo.

Eso no sucedía cuando la Unión; el que convidaba en un café u otro sitio era por su gusto y no por obligación como hoy en día; además, antes reclamabais mejor comida y os atendían; hoy, si os atrevéis a chistar, ya sabéis..... galleta y multas, no faltan.

Es casi imposible creer que hayáis olvidado todo esto, máxime viendo los abusos y más abusos que se vienen cometiendo con vosotros a diario. ¿Qué os sucede?—vuelvo a preguntar.—(Ya no corren sangre por vuestras venas, o preferís arrastrar la cadena ignominiosa a llevar la cerviz alta?

Vergüenza me da el recibir noticias de esa gran metrópolis, al ver lo esparcido que os encontráis, y para más vergüenza aún, ver que vosotros, que supisteis conquistar la victoria os hayáis amoldados a esa estrechez y rebajamiento en que os encontráis.

No, compañeros, no; esa no es vida de hombres que abandonan todo para ganar unos centavos más y encontrarse doblemente explotado que allá en su mismo país.

Alzar vuestra setena frente; acudir a la Unión con ánimos decididos a engrosar sus filas y pronto estaréis listos a derrumbar todo lo corrupto que a nuestro paso se intercepte..... entonces yo, desde este rincón apartado, os saludaré con aplausos sinceros y gritaré con toda la fuerza de

mis pulmones: ¡Vivan los hombres que descan Libertad!

Vuestro fraternalmente,

John M. Reico.

Quincy, Mass., Agosto 11 de 1914.

DESDE NEW ORLEANS, LA.

Hace tiempo que de aquí había desaparecido la maldita plaga de embarcadores, más hoy de nuevo tenemos que sacar a relucir, no un embarcador, sino una embarcadora, que pretende embarcar en los barcos de Puerto Rico.

«La Cachonda», así es conocida del elemento español, ha logrado hacerse simpática al maquinista del vapor «Ponce». Por algo su consorte, a las siete de la mañana, llevó su fuente de sardinas, con su correspondiente jarra de vino, al maquinista. A esta casa suel-n ir a comer los maquinistas, y se les pone mejor y más abundante comida que a los demás trabajadores, a los cuales, pero, se les cobra lo mismo.

Además esta señora valiose de determinada influencia para detener el sueldo a cierto compañero que trabaja en dicho barco, el cual todavía no le había negado nada de cuanto le adeudaba.

En dicho vapor acostumbraban a dar plaza al que iba a pedirle a bordo; mas este viaje ya embarcó uno que dicha señora recomendó.

¿Qué hay de esto, compañeros? ¡Vamos a permitir el ser embarcados por falda no queriendo embarcadores! ¿Es que la vergüenza desapareció ya de entre nosotros?

Por hoy no digo ni una palabra más, pues me estoy enterando de otros chistes que sacaré a relucir la próxima semana, si no cambian de conducta.

Y tú, «Cachonda», debes saber, que no nos importa que en tu casa coman policias. Sabemos que en ella, cuando hay mudo se juega, y por muchas influencias que tengas con los amigos del desorden, nada van a hacerla.

Si quieres que a tu casa vaya la gente no pretendas meterle a embarcadora; de lo contrario el boicot será contigo.

MANILA.

Propalando Ideas

Es triste oír sandeces como las que de continuo zumban a nuestros oídos, máxime tratándose de conscientes y fundadores de sociedades avanzadas, que a la postre tal resultado darán, pues será lo mismo que torres sobre bases de arena. ¡Y qué calificativo merecen estos que algún día declárase anarquistas y hoy critican nuestra prensa? A mi juicio, el más adaptado para el caso es el de «sacristanes alcabuetes», pues personas que se ponen a la cabeza de sociedades más o menos extensas de trabajadores y obran en ellas como los jefes en los partidos políticos burgueses, los cuales sin diferencia apreciable en las bases ni aun en los procedimientos, causan divisiones profundas por la pasión y el matonismo.

No ha mucho que en el pequeño número de compañeros que en esta existe se hacían colectas regulares y se invertían los ratos de ocio en recitar las páginas de oro de nuestra prensa, mientras que hoy ese ábrego que se internó en nuestro vivero de fructuosas plantas con el «Diario de la Marina» y unos cuantos libros acquerosos de la biblioteca H., todo está resuelto, y lo que es más, excitando al puñado de conscientes, a abandonar la idea, poniendo por base que el que no robe catece de vergüenza; bonito tema para ese gremio que se pensaba organizar a toda marcha.

No os guiéis por ese diario burgués, queridos compañeros; seguid recitando cada día más nuestra valiosa prensa, que más tarde veréis la diferencia y hallaréis la completa satisfacción de haber seguido el primer camino: el de la Emancipación.

Vuestro y de la Anarquía.

A. BURNO.

Nazareth, Ph. Agosto 12 de 1914.

ENTRE TABAQUEROS

Compañero Director de CULTURA: En el número pasado, fecha 8 del corriente mes, le da usted cabida a un artículo que deseo contestar por lo injusto y forma para mí de tal mala calidad, que debo protestar indicando el mal.

¿Qué te dijeron que aquí habían buenos compañeros? es la verdad. Pruebas: hace algún tiempo que trabajo en esa casa y he visto que para todas las huelgas, periódicos, y para todo lo que se le pida, contribuía con mucho gusto.

Cuando te tocó la comisión, te sentiste orgulloso? Bien, pero muy bien. Pero amigo mío, ¿es que por el hecho de ser comisionado no puede ser uno rebajado? Fíjate, amigo Frank García, cuando supo que el compañero Rogelio tuvo la idea de que las comisiones no fueran permanentes, y si cambiando semanalmente, empezando por la mesa número uno, creí, y si go creyendo, que de esta manera todos, antes de pocos meses, habíamos sido comisionados. Recuerdo que la comisión que la comisión que hizo las peticiones de la huelga ninguno fué rebajado, y la semana que te tocó la comisión, habías sido otros los compañeros los que cumplieron con su deber, que al pasar la comisión lo decían en voz alta y que te rebajaron a tí y dejaron al otro compañero comisionado, el cual no fué rebajado.

Hubo un mal grande a mi modo de entender y comprender. ¿Sabes cuál fué? Te acuerdas que te mandaron a pedir mejoras de materiales? Y qué hicieron esos mismos que te mandaron? Permanecer caídos, y ahora, después de rebajado, enristran lanzas contra nosotros, pero duro: Su deber era, sino te gustó la contestación de la casa, en aquel momento protestar, y no ahora en la calle que no tienen valor alguno sus palabras y ese compañero que se sentó, no era nuevo, ya llevaba mucho tiempo como nosotros y él estaba en el campo; por eso ocupó su mesa.

Tocante al consejo de pedir bandos y botar al capataz. Pero amiguito, se piden cuando uno está dentro, y no afuera; antes de la rebaja todos éramos buenos, después de la rebaja... malos.

La experiencia ha demostrado que las huelgas por mejoras de materiales m... y que huelgas por capataces, es botar uno malo para venir otro peor; solo ganamos un poco de fresco y un poco de hambre.

Allí se protestó también de CULTURA OBRERA; se dijeron cosas muy duras para este periódico, pero no comprenden que el periódico no es culpable de estos chismes, y que como verduleras nos traemos nosotros. El periódico vive de todos y con todos; al igual que al compañero García se le publicó su artículo, otro que mande en contestación al primero, o al segundo, igual que se le publicó a uno, se le publica a otro, y el periódico en sí no es culpable.

Y tocante a otros que tú atacas, ellos que se defiendan; solo escribo estas curules para aclarar estos puntos. Tuyo, TARABILLA.

UNO MÁS Y VAN MIL

Nos informan que en en Store de la 7ª Avenida y calle 125, siguen los abusos, ayudados grandemente por el que hace de capataz. El sábado pasado fué rebajado un compañero porque no se atrevió a trabajar unos smokers a 10 pesos, como quería pagarlos el amo. Por lo que puede verse, desde que uno entra en ese chinchal, parece que el capataz tiene parte en los dividendos, pues presenta las vitolas a los tabaqueros a precios muy bajos, y luego, si el tabaquero no *aseca* con el precio, aumenta uno o dos pesos sin consultar al amo. ¿Qué significa eso? Si el compañero rebajado lo ha sido por declarar que los smokers debían pagarse a 12, no deben los compañeros que allí quedan, permitir que nadie ocupe la mesa, sino al precio estipulado por dicho compañero. También nos aseguran que otras vitolas que se pagaban a 13 y 17 pesos respectivamente, fueron rebajadas a 11 y a 15, cuando el francés *controla* la manufactura.

De ser cierto esto, tomen nota los compañeros y sepán como han de tratar a dicho *Superintendente*.

Nos dicen que el sirviente del *boas* dijo: «Si a mí no me conviene una fábrica, me voy y no armo bulla.» Pues viendo que así no consiguió hacer marchar al compañero despedido, acabó por decirle que no tenía más trabajo para él. Todos saben que todo eso lo originó la actitud del referido compañero.

Veremos si hay gente dispuesta a degradarse en beneficio de un capataz y un amo sin escrúpulos.

Hasta otra.

VIGILANTE.

FLORIDANAS

La campaña justa y noble que «El Obrero Industrial», órgano de la Local 102 de los I. W. W., vino sosteniendo a favor de la solidaridad de la clase trabajadora, por ser el único medio para combatir al capitalista, a lo cual «El Internacional» quiso dar un cariz distinto, diciéndole *limosna* que degrada a lo que dan los trabajadores para sus hermanos en lucha, con la intención maligna, seguramente de obligar a los tabaqueros a ingresar en «La Internacional», sociedad sin la cual estaríamos en mejores condiciones si no existiera, por sus métodos ruines y egoístas de acaparamiento, podemos decir que ha terminado felizmente por ahora.

Los representantes de esta sociedad capitalizadora, principalmente los del *Sahedrn*, nombre por el cual son conocidos ahora, han hecho todo cuanto estuvo a su alcance para matar el espíritu de rebeldía que entre los trabajadores de aquí existe, aconsejándoles que no contribuyeran al sostenimiento de la huelga de «La Casa de Ladrillos» en Key West, en las puertas de los talleres, porque la cuota en esta forma era una *limosna* degradante, tanto para el que la daba como para el que la recibía, etc., y hasta tuvieron el descaro, todo esto, como es natural del que lo hizo, de estampar en un manifiesto, entre otras, estas palabras: «Esas hordas de limosneros de toda traza que se apotentan en los estrados de la fábrica, esa nube de imprevisores, y a muchos casos de viciosos, han sentado sus reales en la puerta del taller, y es altamente bochornoso ese espectáculo de saqueo y de rapiña, que no ocurre en ninguna otra industria, y que sería por las autoridades no tolerado en otra localidad. Firmado: El Comité Consultivo compuesto de las Uniones de Tabaqueros de La Internacional.»

He aquí el lenguaje corriente de estos *golpes* que desgraciadamente representan una parte bastante considerable de los trabajadores pertenecientes al ramo del tabaco: decía a los compañeros y compañeras que se paran en las puertas de los talleres a coleccionar para sus hermanos en lucha contra el capital *hordas de limosneros*, y por ende avisar a sus comandos las autoridades para que los prendieran.

Esta campaña indecorosa, propia únicamente de cerebros alcoholizados, no les dió el resultado que apetecían, que no era otro sino el de obligar al elemento que permanece alejado de una institución poco digna aquí ingresaran en ella, ya que no lo hacían por su propia voluntad hacerlos ir por medio de diatribas y amenazas, amenazas de abandono en caso de algún movimiento huelguístico; pero afortunadamente no lograron conseguir más que discordias entre ellos mismos, es decir, entre el elemento revolucionario y progresista que aún continúa dentro de esta sociedad a excepción de un pequeño número, entre ellos el buen camarada R. Colomé, el cual no solamente abandonó la sociedad, sino que publicó un manifiesto digno de elogio por los hombres sensatos y amantes del progreso, explicando el por qué de su resolución.

En cambio los que integran el «Grupo Risveglio», grupo de compañeros anarquistas, los cuales son miembros de «La Internacional», no protestaron de los hoy conocidos por el *Sahedrn*, por la campaña antisolidaria que pretendieron llevar a cabo, solo porque los trabajadores del Cayo, desengañados de las tácticas burguesas que usa «La Internacional», las cuales no conducen más que al retroceso y a la degradación, ingresaron en la moderna organización revolucionaria, Trabajadores Industriales del Mundo, sociedad en la cual hay libertad completa para que cada uno obre a medida de su deseo y por consiguiente aceptada por todo obrero moderno y emancipador.

Lo peor del caso es que, «El Internacional», órgano de las mismas locales de «La Internacional» de tabaqueros, recomendó la suscripción que los camaradas del «Grupo Risveglio» hicieron en los talleres de Tampa, para las víctimas de la revolución de Italia, no obstante haberle dicho a esta clase de suscripción, *limosna degradante*, y los componentes del grupo

no protestaron de esta mezquina recomendación, recomendación sin a cual podían coleccionar la misma cantidad que coleccionaron, no solamente por el manifiesto que publicaron, bien redactado por cierto, sino por tratarse de una hermosa y simpática revolución como fué la italiana, que no faltó mucho para que dieran al traste las presentes instituciones de *chismes* y *podredumbres*.

Si las familias de los hermanos revolucionarios supieran el nombre que les dan las coleccionas solidarias «El Internacional», no les agrada mucho una colecciona recomendada por un periódico de esta índole; pero menos mal que las Uniones nada dieron, oficialmente, al menos que yo sepa, para las pobres víctimas; menos mal que el «Grupo Risveglio» no ha pedido oficialmente a las Uniones, ¡ha obrado cuerdamente! porque así, el dinero que se envió a Italia, es dinero solidario, el cual no va mandado por la baba *podredora*.

Los revolucionarios italianos, mejor dicho, las familias de éstos, no podrían admitir un dinero donado (en caso que así fuera, que el «Grupo Risveglio» lo rechazaría rotundamente) oficial por las Uniones de Tampa, porque sería tanto como manchar la grandiosa obra de reivindicación humana que a fuerza de sacrificios y de vidas proletarias surgió en el país del arte, en la bella Italia.

EL PUEBLO.
Tampa, Agosto 14 de 1914.

PARA MIS COMPAÑEROS DE WESTFIELD, MASS.

Queridos compañeros, salud. Grande es mi alegría al ver que el movimiento obrero despierta de entre la obscuridad por tanto tiempo encerrado, pero mucha más sería si lo que se pierde de hacer si hiciera.

Desde años atrás que se viene propagando que la Emancipación del Obrero ha de ser obra de él mismo; más como hasta la fecha estuvo el obrero imbuido en los centros religiosos, en las tabernas, lugares de prostitución y casas de juego; de ahí que el obrero se diese de sus grandes necesidades y el peligro que acarrecaba a sus venideros.

Hoy, a fuerza de tiempo, se va levantando un espíritu de reivindicación en contra de aquellos que han y quieren continuar viviendo del obrero productor.

Con este fin se ha venido propagando dentro de las Asociaciones Obreras, formando Sindicatos, Centros de Estudios Sociales, Grupos de Propaganda y otras cosas más todas ellas de Educación Societaria.

Nos llaman destructores, rebeldes, conspiradores en contra del Capital y otras miles de cosas, pero en cambio, no llaman criminales ni ladrones a los que con la astucia nos roba nuestro trabajo.

Nuestra Educación no es el crimen ni el robo; nuestra base educativa es decirle al pobre: tú que todo lo produces y que te dan como recompensa un pedazo de cobre o plata, cosa que no puedes comer y que no te alcanza ni para tus más pequeñas necesidades y que aquel pedazo de cobre o plata tienes que ir con él al mismo almacén que te lo cambien por aquello que tú producistes, y como más astutos que tú te lo arrebataron y que luego al ir a cambiárlas les queda más de una quinta parte de ganancia y no debes de consentirlo, y ya que tú crees que el que lo produce tiene más derecho que aquel que lo roba y que después te lo vende para así vivir a cuenta tuya. Esta es nuestra educación; ¡el nos podrá llamar ladrones! No!

Odiamos la guerra y los crímenes, porque sabemos que el que camina hacia el campo de batalla no va a defender cosa alguna para provechosa y sí para aquel que le ha de explotar en aquel mismo lugar que fué regado con sangre de sus hermanos o de sus hijos, realizándola con la palabra de defensor de la «Madre Patria». ¡Oh sarcasmo! La Madre Patria, explotadora y denigrante!

Muchos dicen: sí, odiás la guerra y el robo, pero lo que sucede con nosotros es que sino os aceptan lo que pedís lo agarráis por vuestra mano y peleáis contra los defensores de la autoridad, rebelándoos contra todos. Pues nada más justo que nos rebelemos contra nuestros tiranos; la población aumenta en todas las partes del mundo, la Ciencia descubre grandes inventos en que se economizan millones de brazos, la carestía de la vida es más que nunca. ¿Cuál será entonces nuestro lugar? ¡El de la humillación! No, jamás. Humillados y esclavos fueron los negros y sacudieron el yugo de la esclavitud.

Quien será pues, el que comprendiendo el valor de su trabajo que hace con sus brazos, no ha de pedir mejoras para sí hasta llegar a hacer de su trabajo una comunidad?

¿Qué derecho tiene pues, una persona más que otra para que una sea esclava y otra explotadora? Ninguno. ¡Adelante, pues, a coger lo que nosotros hemos producido, que solo nosotros a ello tenemos derecho.

Vuestro por el ideal.
Manuel Fernandez.
Westfield, Mass., Agosto 13 de 1914.

A TODOS LOS GRUPOS ANARQUITAS DE LOS ESTADOS UNIDOS

Compañeros: El grupo «Vía Libre» que ha vuelto a reorganizarse, en su primera reunión acordamos dirigir la presente a todos los grupos:

Es vergonzoso que mientras en todas partes se están formando federaciones de grupos anarquistas, aquí, en Norte América, donde tantos compañeros hay, debido a cuestiones personales y por querer pasar todos por sabios permanecemos divididos, haciendo caso a la chismografía, olvidando la propaganda y atendiendo tan solo al yo personal. Es de pura necesidad que todo esto desaparezca, por lo cual hacemos, para que sea discutida, la siguiente proposición a todos los grupos:

La Federación Anarquista debe ser un hecho, y para ello necesitamos saber los grupos que están conformes con esta idea, los cuales han de decidir cual será el grupo que se encargará de hacer los trabajos que hacen falta, teniendo nosotros entendido que siempre serán los grupos que cuenten con más elemento, escogiendo una de las ciudades donde se vea mayor número de compañeros.

Boicotearemos todo periódico anarquista que que en sus columnas trate asuntos personales, a no ser que se trate de algún confidente, pues en voz de ocuparse de asuntos que debilitan la propaganda debemos dedicarnos a propagar los ideales de redención humana.

Todos los grupos que simpaticen con nuestra idea contesten inmediatamente, ya ampliando esta proposición o haciendo otras en pro de la federación de grupos.

Se han formado muchos grupos, dieron a conocer su constitución por la prensa; pero vemos que muchos de ellos no se han movido más que para recibir periódicos y dejarlos por repartir más veces.

Ser o no ser. Se necesita hacer algo, vengán iniciativas y manos a la obra.

Vuestro por la anarquía.
GRUPO VIA LIBRE.
307 N. Peters, La.
New Orleans, Agosto 10 de 1914.

Pro-Prensa

En Nautuchet, los compañeros de la draga «Cibelle» y del remolcador «Avances», hicieron por prensa obrera y libertaria, la siguiente colecta:

Eugenio López	1.00
Piñedo Azpeitia	1.00
Manuel Ortiz	1.00
Uno	1.00
J. Prado	0.50
J. Otero	0.50
Total:	\$ 5.00

que acordaron repartir entre CULTURA OBRERA, Tierra y Fiat Lux.

Carguen los compañeros de Tierra y Fiat Lux, \$1.67 a nuestra cuenta, que es la cantidad que les corresponde.

Pro-Aldamas

Suma anterior	\$ 35.75
José Sánchez	0.50
José González	0.50
Total	\$ 63.75

Gran Mitin Internacional

Pro Joe Hill
UNION SQUARE, SABADO 22
a la una de la tarde
Se hablará inglés, italiano y español

RETRATOS DE FERRER.—En busf de su última fotografía hecha en Paris. Trabajo artístico sobre lujosa cartulina mate de 50 x 32; precio: 0.25.

Pro "Cultura Obrera"

NEW YORK
TALLER CALLE 24
Colectado por Sierra: 20—10;
16—10; 17—10; 18—25; 7—10;
6—25; 5—25; 11—25
Angel María Dieppa 1.40
S. S. COLON 0.25

Donato Damargo 0.25
Ramón Fuentes 0.25
José López 0.50
CAFETIN JUAN ANCA
Juan Anca 0.50
Manuel Montero 0.50

NANTUCKET, MASS.
De la Draga Cibelle y el remolcador Advance 1.66
NORFOLK, VA.
M. Fernández 0.50
Spiro Ivonsevich 0.25
Constantino Fernández 0.25
Local N° 4 2.50

STUARTSVILLE, N. J.
Francisco López 0.50
Antonio Lestao 0.35
Pedro Carballeira 0.50
Antonio Sánchez 0.25
Vidal Mendizabal 0.25
Antonio Veira 0.25
Francisco Solana 0.25
Bernardo Ríos 0.25
Juan Pan 0.25
Francisco Martínez 0.50
José Fernández 0.50
Antonio Ríos 0.50
Justo Moscoso 0.90
Fulano de Tal 2.00
Daniel López 0.25
José Sánchez 0.50

KEY WEST, FLA.
S. S. MASCOTTE
DEPARTAMENTO DE CÁMARA
Daniel Pales 0.50
Manuel Fernández 0.25
Francisco Rosada 0.25
M. Artigas 0.25
José García 0.25

DEPARTAMENTO DE MÁQUINA
Pedro Barros 0.50
Manuel Lorenzo 0.50
Basilio Franco 0.25
Pablo Arnoza 0.50
Vicente Allegre 0.25

DEPARTAMENTO DE CUBIERTA
Antonio Vázquez 0.25
Ramón Montero 0.25
José Ribero 0.25
Angel Fuentes (Messboy) 0.10
José Piñeiro 0.30

Total entradas 21.66

BALANCE

Composición, emplanación y corrección	25.00
Papel e impresión	8.75
Franqueo del país	1.00
» extranjero	2.50
Gastos extras	2.00
Express	1.50
Expedición	2.00
Total salidas	42.75
Deficit anterior	189.72
Total	232.47
» entradas	21.66
Deficit actual	210.81

EN VENTA EN ESTA ADMINISTRACION:

Obras Encuadernadas a \$.50 el tomo.
Tierra Libre (ciento, por Juan Grave, versión española por A. Lorenzo).
Evolución Super-Organica (La Naturaleza y el problema social), por Enrique Luria, prólogo de S. Ramón y Cajal. Un tomo encuadernado en tela.
Nociones de Idioma Francés, por Leopoldina Bonnard. Un tomo encuadernado en tela.
La Evolución de los Mundos, por M. J. Nergal, versión española de Cristóbal Litran. Un tomo profusamente ilustrado.
Epítome de Gramática Española. Por Fabián Palasi, tercera edición. Un tomo encuadernado en tela.
Cómo se forma una Inteligencia, por el Doctor Toulouse, versión española de Cristóbal Litran.
Las Aventuras de Nono (segundo libro de lectura), por Juan Grave, traducción de A. Lorenzo; tercera edición.
Historia de la Tierra, por Ch. Sauerwein, versión española de Cristóbal Litran. Un tomo con 79 grabados.
Aritmética Elemental, por Fabián Palasi. Un tomo encuadernado en tela.
Elementos de Aritmética, clase elemental y curso medio. Dos tomos encuadernados en tela.